

DIFERENTES DONES Y FUNCIONES DENTRO DEL CUERPO DE CRISTO

IGLESIAS EVANGELICAS DEL MONTE

(Estamos en: Málaga, Vélez Málaga, Cartama y Coin)

Juan Carlos Soto (Extracto del libro los Rudimentos de la fe)

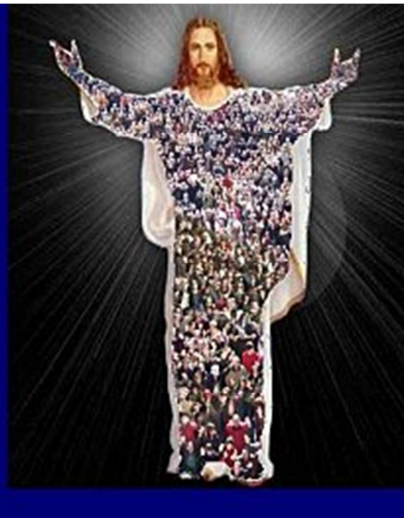


4. El nos ve, cuando nos congregamos, conformando su propio cuerpo, y Él es la cabeza.

"Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador."
Jn 10:11

Una parte separada del cuerpo, se seca y se muere.

IDHH



INDICE

- Distintas funciones dentro del cuerpo de Cristo
- ¿Cuántos dones hay, son todos iguales?
- Ordenando los dones y funciones dentro del Cuerpo
 - a) Los dones espirituales
 - b) Los ministerios especiales
 - c) Los ministerios generales
- Los Diáconos

DIFERENTES DONES Y FUNCIONES DENTRO DEL CUERPO DE CRISTO

Dios ha establecido que todos los creyentes formemos juntos lo que se llama el “Cuerpo Místico de Cristo”, donde cada uno de nosotros somos miembros integrantes de ese cuerpo, y Cristo la cabeza que lo dirige. En ese cuerpo todos somos importantes, todos somos necesarios, todos ministramos a Dios, pues hemos sido revestidos del hombre nuevo, el cual Dios capacita para hacer su obra. A esa capacitación la llamamos funciones, ministerios y dones de Dios.

La palabra de Dios nos dice:

Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función. Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. (Romanos 12:4-5)

En un cuerpo ninguno de sus miembros son desechables, todos son necesarios. Cada órgano, cada miembro, cada célula, hace su función necesaria dentro del cuerpo. Ningún órgano está puesto dentro del cuerpo sin una función específica; la falta de él merma el funcionamiento del conjunto del organismo, así, si a una persona le falta una pierna, todo el cuerpo sufrirá la pérdida, y el desarrollo de la vida cotidiana del individuo será disminuido. De igual manera todos los creyentes, los miembros que formamos el cuerpo espiritual de Cristo, son necesarios, útiles e incluso imprescindibles.

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un sólo cuerpo, así también Cristo.

Porque por un sólo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Además, el cuerpo no es un sólo miembro, sino muchos.

Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

Porque si todos fueran un sólo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno sólo.

Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.

Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro.

Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.

De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembro. (1Co 12:12-27)

Nadie puede decir que ama su cabeza, y aborrece al ojo, a la mano o al riñón. De igual manera no podemos decir que amamos a Cristo y aborrecemos a los hermanos que forman su cuerpo. El amor es el vínculo perfecto que une a todos los cristianos entre sí, y a su vez con Cristo (en el ejemplo bíblico es nombrado como los ligamentos y las coyunturas).

De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. (Ef. 4:16)

Por tanto, todos debemos estar unidos a la cabeza que es Cristo, y unidos unos con los otros por medio del amor.

Y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios. (Col.2:19)

El problema que tienen algunos creyentes es, o que no están contentos con el lugar en el que Dios los ha puesto dentro del cuerpo, o que no están activos en el lugar donde Dios los ha puesto. Ambas actitudes son negativas para el cuerpo, porque su servicio no es puesto en beneficio del cuerpo (si un riñón, un ojo o una oreja no funcionan bien, el cuerpo entero se resiente gravemente de esta falta). Los que no están contentos con ser oreja y desean ser ojo, vivirán frustrados, siempre descontentos, y sin desarrollar bien su función. Debemos de tener claro, que cada parte del cuerpo es de suma importancia para éste, aunque a nosotros nos parezca que son menos necesarios. Por ejemplo, las pestañas y las cejas que parecen simples adornos de los que podríamos prescindir, son importantes protectores contra el sudor (cejas) o contra el polvo (pestañas). Si eres pestaña, sé una buena pestaña, e impide que el ojo al que proteges sea invadido por cuerpos que lo dañen o impidan que pueda hacer su función dentro del cuerpo.

Huyamos de los celos que impiden que cada uno esté contento en el lugar en el que Dios lo ha puesto.

6:1.- Que nadie se engría por el lugar que ocupa, pues el todo esta en la fe y en la caridad, a las que nada se puede anteponer. (Ignacio a los Esmirniotas)

DISTINTAS FUNCIONES Y DONES EN EL CUERPO DE CRISTO

La idea de iglesia que está implantada actualmente en la mayoría de denominaciones es la que tiene como estructura, los ministros por un lado y los laicos por otro, o la de ministros y algunos responsables, por un lado, y la del resto del rebaño, que viene el domingo a recibir de la palabra por otro. Este tipo de estructura no es correcto. En la iglesia del Señor, todos tienen que tener una función específica que desarrollar, para que la iglesia, el cuerpo de Cristo, tenga un funcionamiento correcto.

En la visión tradicional de iglesia, los pastores, diáconos, y demás siervos son una cosa y el resto de los hermanos son ovejas todas iguales pero de diferente tamaño espiritual.

En la visión del Nuevo Testamento todos somos iguales a los ojos de Dios (pastores y laicos), pero con distintas funciones dentro del cuerpo.

El problema de algunos hermanos es el de no saber cual es su función dentro del cuerpo. Esto los hace estar parados, en una continua espera, y con un sueño inalcanzable, -¡me

gustaría ser!, ¡me gustaría hacer!-, todo se queda en deseos, en frustraciones y en incertidumbres.

Si no sabes cual es el lugar en que Dios te ha puesto dentro del cuerpo, mi consejo es que no te desanimes, ni te frustres, haz lo que nos enseña las Escrituras:

Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas. (Ecles.9:10)

Y trabajando en aquello que viene a tu vida, y que puedes hacer, irás teniendo cada vez más claridad de tu llamamiento y función dentro del cuerpo.

¿CUANTOS DONES HAY? ¿SON TODOS LOS DONES IGUALES?

Todo lo que tenemos procede de Dios, hemos sido enriquecidos por él, para la edificación de su iglesia, recibiendo dones para llevar a cabo esta tarea. Los dones, carismas, son regalos de Dios, son una expresión de la gracia divina.

Hay distintas posturas acerca del número de dones que hay, y si todos son “iguales”. Algunos autores toman los diversos textos que hablan sobre los dones y los unen en una sola lista y los ponen todos a un mismo nivel, explicando que cada uno recibe el don que Dios le da. Esto es cierto en parte, Dios nos da dones a cada uno, pero no todos los dones son iguales.

Analícemos este asunto a la luz de las Escrituras, ya que Pablo menciona cuatro listas distintas de dones, en cuatro pasajes distintos. En el cuadro siguiente vemos los cuatro textos, con los dones mencionados en cada uno de ellos.

<u>LISTA DE DIFERENTES DONES EN LAS ESCRITURAS</u>			
<u>1ª Corintios 12:8-10</u>	<u>1ª Corintios 12:28-30</u>	<u>Romanos 12: 6-8</u>	<u>Efesios 4:11</u>
Palabra de sabiduría	Apóstoles	Profecía	Apóstoles
Palabra conocimiento	Profetas	Servicio (diaconía)	Profetas
Fe	Maestros	Enseñanza	Evangelistas
Dones de sanidades	Poderes milagrosos	Exhortación	Pastores
Operac. de milagros	Dones de sanidad	El que comparte	Maestros
Profecía	De ayuda	Preside	
Discernim. de espíritus	De gobierno	misericordioso	
Géneros de lenguas	Géneros de lenguas		
Interpretac. de lenguas	Interpretac. de lenguas		

Comparando los diversos textos que mencionan listas de dones vemos que mezclan los diferentes dones, con las funciones y los ministerios. Que no es una lista exhaustiva de todos los dones que hay, lo demuestra el que en ninguna lista están todos juntos, solamente, están mencionados de una forma aleatoria.

Algunos dicen que hay según estas listas, aproximadamente, unos 28 dones dados a la iglesia.

Algunos hablan de un texto para añadir a estos cuatro anteriormente mencionados, el de 1ª Pedro 4.11, aunque este texto sólo estaría hablando de dos tipos de dones, los que hablan y los que ministran; con lo que sumarían 30 aproximadamente.

Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. (1Pe.4:11)

Pero eso no es así, hay muchísimos más que no están mencionados aquí, por ejemplo el que abarca la música, alabanza y adoración, entre otros.
Dos de estas listas, mencionan grupos específicos y concretos, y las otras dos están hablando del cuerpo de Cristo y sus funciones, y los mezclan todos.

Cada una de estas listas habla de:

Efesios 4:11, que habla de los ministerios.

1ª Corintios 12:8-10, que habla de los dones del Espíritu recibido en Pentecostés.

Y 1ª Corintios 12:28-30 y Romanos 12: 6-8, que hablan de dos listas con dones mencionados al azar, donde son mezclados dones del Espíritu recibidos por la iglesia, tras Pentecostés, con los 5 ministerios y con distintos dones de capacitación, que Dios da para realizar las distintas actividades y funciones dentro del cuerpo.

ORDENANDO LOS DONES Y FUNCIONES DENTRO DEL CUERPO

El texto de 1ª Corintios 12:4, nos da claridad sobre los distintos tipos de dones dados por Dios a los hombres.

¹*No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales*

⁴*Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. ⁵Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. ⁶Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. (1ª Corintios 12:1, 4-6)*

Analizando el texto podemos comprobar que hay tres grandes grupos de dones distintos; cada uno de estos dones son dados por cada una de las personas de la Trinidad.

- **Dones sobrenaturales (dados por el Espíritu Santo).** Son aquellos dones de poder que el Espíritu Santo dio tras Pentecostés a la iglesia. Estos dones son para todos los creyentes, independientemente al llamado y ministerio que tengan. Así, el Espíritu Santo derrama estos dones sobre cualquier buen discípulo y son totalmente sobrenaturales, esto es, no proceden del talento personal o habilidad adquirida por el hombre.

Hay diversidad de dones, pero el Espíritu...

- **Dones ministeriales (dados por el Hijo).** Es el llamado que el Señor Jesús hace a algunos de sus siervos, a los que unge y capacita con uno de los 5 ministerios especiales para hacer llevar al cuerpo a la madurez y estatura de Cristo, cuidándolo. Estos ministerios especiales son una de las cualidades del ministerio de Cristo cuando estuvo en la tierra y son dados de una manera especial, por el Hijo.

Hay diversidad de ministerios, pero el Señor...

- **Dones funcionales o de actividades dentro del cuerpo (dados por el Padre).** Es el llamado que tienen los distintos hermanos, dentro del cuerpo, fuera de los cinco ministerios especiales. Como ministrar significa servir a Dios, todo aquel que tiene una actividad o función concreta dentro del cuerpo de Cristo, que es la iglesia, podría decirse que tiene un ministerio general en una determinada función (música, trabajo con niños, distintas áreas de diaconía, limpieza, ONG...). Estos ministerios generales de trabajo los da, según este texto, el Padre, del que se dice que es el hacedor de todas las cosas y el que no ha dejado hasta hoy de trabajar.

Hay diversidad de operaciones, pero Dios.

Es manifiesto en esta lista de dones, que cada persona de la Trinidad, capacita con algún tipo de don especial a sus hijos, para la realización de las distintas funciones dentro del Cuerpo, esto es, dentro de la iglesia.

- Aquí vemos los dones sobrenaturales dados por el Espíritu Santo; en griego la palabra que se usa para hablar de estos dones es “*carismata*”, esto es, dones de la gracia de Dios.
- Vemos los dones ministeriales que son los que da el propio Señor Jesucristo conforme a su carácter y ministerio, aquí en la tierra. En griego la palabra que se usa para hablar de estos dones es “*diakoniai*”, dones para servirlo a él.
- Y vemos al Padre que es el hacedor, el cual trabaja todavía. Que es él quien capacita a todos los que trabajan en su obra, ungiéndolos en las distintas actividades u operaciones. En griego la palabra que se usa para hablar de estos dones es “*energemata*”, que como su nombre indica es energía y poder para ungir los dones naturales que teníamos antes de ser llamados a la obra, y de esta manera, perfeccionados dichos talentos humanos aprendidos o adquiridos, poder ser usados por Dios en la iglesia.

A continuación examinaremos cada una de estas listas.

LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO. 1ª Corintios 12:7-10

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

En el texto anterior se ve una relación de dones especiales que provienen del “Espíritu”. Bajo mi punto de vista, estos son dones concretos derramados por el Espíritu Santo después de Pentecostés sobre su iglesia. Son manifestaciones totalmente espirituales y

sobrenaturales. En ellas no intervienen capacidades humanas, ni experiencias aprendidas. Son claramente espirituales, proceden de fuera de nosotros y son dadas para la edificación del cuerpo de una manera sobrenatural y, por lo tanto, son muy poderosas para extender el evangelio. Estos dones son repartidos a cada uno de los miembros del cuerpo de Cristo, sea cual sea su función dentro de él.

CLASIFICACIÓN DE LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO

Estos nueve dones podemos dividirlos en 3 grupos según su naturaleza, estos son:

DONES DEL ESPÍRITU		CLASIFICACION DONES
PALABRA DE SABIDURIA	1	DONES DE REVELACION
PALABRA DE CONOCIMIENTO	2	
DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITU	3	
DON DE FE	4	DONES DE PODER
OPERACIONES DE MILAGROS	5	
DONES DE SANIDADES	6	
DON DE PROFECIA	7	DONES DE EXPRESIÓN
GENEROS DE LENGUAS	8	
INTERPRETACIÓN DE LENGUAS	9	

Estos dones son sobrenaturales, no es cuestión de esfuerzo, ni de aprendizaje, son un regalo de Dios para la edificación de la iglesia.

De estos dones puedes encontrar un estudio completo del mismo autor, sobre el Espíritu Santo, sus dones y fruto en esta Web.

LA LISTA DE LOS MINISTERIOS ESPECIALES.

La lista que encontramos en **Efesios 4.7-16**, habla de los dones especiales que Dios da a algunos de sus siervos para que lo sirvan como ministros.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. (Efesios 4.7-16)

De este texto podemos sacar varias conclusiones:

- **Este don proviene y es dado expresamente de Cristo.** Más que un don del Padre o del Espíritu Santo, este, es un “*don de Cristo*”, que por gracia da a los que Él llama a este servicio.

Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. V.7

“Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. ⁹Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? ¹⁰El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. ¹¹Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros. V.8-11

- **Es un don conforme a la medida de Cristo.** Estos ministros han recibido la “*gracia conforme a la medida del don de Cristo*”, es decir, que reciben la misma gracia que Cristo tenía cuando estaba en la Tierra, en algunos de los ministerios que ejerció: Jesús como el apóstol, el profeta, el evangelista, el maestro y a Jesús como el pastor (vs.12-16):

“Perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, ¹⁵sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, ¹⁶de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.”

- **Se recibe una vocación, una misión.** Estos hombres no han recibido un don, han recibido una vocación, un llamado, un oficio. Un llamado a la obra de Dios, con una capacitación de distintos dones, y un trato de Dios sobre esas vidas para que puedan ser instrumentos útiles para Dios. Este llamamiento, es confirmado por la imposición de manos del presbiterio y de otros ministros.

¹Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. ²Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. ³Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. (Hechos 13.1-3)

Bernabé era profeta y Pablo maestro. Ambos fueron llamados a otro ministerio, el del apostolado, levantar iglesias y dejarlas establecidas en cada ciudad a donde predicaran el evangelio. Hasta ahora Pablo enseñaba como maestro y Bernabé traía la palabra de

Dios. Tras la imposición de manos recibieron este nuevo ministerio, que desempeñaron fielmente.

- **Se recibían tras la imposición de manos.** Pablo y Bernabé, recibieron el ministerio de Apóstol tras la imposición de manos de los ministros que allí se encontraban ministrando.

³*Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.* (Hechos 13.3)

Timoteo recibió el ministerio de igual manera.

¹⁴*No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.* 1^a Timoteo 4:14

Timoteo tuvo un llamamiento profético, como el que hubo en Hechos 13.1, y una imposición de manos, para reconocer y unirlo en este llamamiento. Este llamamiento era el de evangelista.

⁵*Pero tu sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.* 2^a Timoteo 4:5

⁶*Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo,* 1^a Timoteo 4:6

- **Estos hombres son dignos de doble honor.**

¹⁷*Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente Los que trabajan en predicar y enseñar.* ¹⁸*Pues La Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.* ¹⁹*Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos.* 1^a Timoteo 4:17-19

De cada uno de estos ministerios hablaremos en el siguiente capítulo que encontraras en esta página web.

LISTA DE FUNCIONES Y OPERACIONES (LOS MINISTERIOS GENERALES)

Los ministerios generales son aquellos fuera de los ministerios especiales que tienen cada hermano para servir a Dios. Todos los cristianos ministramos a Dios, por lo tanto, somos ministros de Él. Unos ministrarán con ministerios especiales (apóstol, profeta, evangelista, maestro y pastor). y el resto de hermanos servirán a Dios en algún ministerio al que hemos llamado generales, para diferenciarlos de los 5 anteriores. El número de actividades o funciones que abarca los ministerios generales es muy grande, ya que cada hermano, que sirve a Dios, debe de tener una función específica en su servicio a Dios.

Siguiendo con el análisis de las distintas listas de dones que estamos examinando, las dos últimas hablan de las distintas actividades que hay en el cuerpo y mezclan ministerios especiales, con ministerios generales, junto con los dones espirituales que el Espíritu derrama sobre todos los que ministran (sean ministros especiales o generales).

²⁷*Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.* ²⁸*Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.* ²⁹*¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros?* ³⁰*¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?* ³¹*Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente.* (1ª Corintios 12:27-31)

⁵*Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.* ⁶*De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; ⁷o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; ⁸el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.* (Romanos 12: 5-8)

Que estas listas son sólo una mención aleatoria de las distintas funciones en el cuerpo y no unas listas exhaustivas de dones, lo demuestra el hecho de que ninguna de ellas contiene a las otras listas completamente. Y es más, en el v.29, de 1ª Corintios 12:28-31, se vuelven a repetir de nuevo los dones mencionados en el 28, pero no son mencionados todos, faltarían 2 dones, el de ayuda y el de gobierno, y se añade uno más no mencionado en la lista del v.28, que es interpretación de lenguas.

El cuadro siguiente nos lo demuestra.

1ª Corintios 12:28	1ª Corintios 12:29-30
Apóstoles	Apóstoles
Profetas	Profetas
Maestros	Maestros
Poderes milagrosos	Poderes milagrosos
Dones de sanidad	Dones de sanidad
De ayuda	
De gobierno	
Géneros de lenguas	Géneros de lenguas
	Interpretación de lenguas

Pablo estaba hablando, en estos textos no de la cantidad de dones que había en la iglesia, sino del cuerpo de Cristo y de las distintas funciones que en él hay; que no todos tenemos la misma función, y de que todas ellas son necesarias y útiles para el crecimiento del cuerpo de Cristo.

⁵*Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.* ⁶*De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada...* (Romanos 12: 5)

27 Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. 28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego... (1ª Corintios 12:27-28)

Estos últimos dones ya no son tan sobrenaturales como los anteriores. Algunos pueden ser dones naturales que poseíamos antes de convertirnos y que son tomados y tratados por el Señor, para que sean útiles en su obra. En otros casos, son dones que no teníamos antes de convertirnos, pero que tras nuestra entrega al Señor, van creciendo en nosotros hasta que Dios lo usa en su obra de una manera eficaz. Estos dones van creciendo en nosotros tras el aprendizaje y el trato personal de Dios en la vida de cada creyente.

Por ejemplo:

<p><u>-Profesionales:</u> Hay personas con oficios concretos en el que su trabajo es servir (mayordomo, profesionales de la hostelería, camareros, cocineros, empleados de la limpieza, albañiles etc.). Estas personas estarán muy preparadas para servir en distintas áreas de la iglesia, si el Señor los llamara y los ungiera.</p> <p><u>-Enseñanza:</u> Hay profesionales de la enseñanza, en distintas áreas, que están cualificados para desarrollar dicha obra. Dios los unge para que estas dotes naturales puedan ser desarrolladas dentro del cuerpo y sean de utilidad para el mismo.</p> <p><u>-Músico:</u> Un músico o cantante que se convierte a Dios es usado tras el trato y capacitación divina para la adoración y alabanza, para la producción de maquetas discográficas, para la atención de la megafonía en los eventos cristianos...</p> <p><u>-Cocinero:</u> Aquellas personas que aprovechan su profesión para ser usados en campamentos, comedores de niños, ancianos, pobres...</p> <p><u>-Contable, y administrativos:</u> Son hermanos que podrán llevar las finanzas, o la secretaria de la iglesia o de cualquier institución paraeclesial.</p>

Y así, podríamos hablar de un sin fin de actividades a la que Dios llama a sus siervos para que le sirvan dentro del cuerpo: un ama de casa para la limpieza, un albañil para el mantenimiento, un deportista para dirigir una organización evangelística enfocada al área del deporte; un informático para las distintas actividades de la iglesia que requieren esta tecnología etc...

Dios ungió a maestros artesanos para la obra de la construcción del tabernáculo, perfeccionó sus dones naturales, ungiéndolos y haciéndolos útiles para la obra de Dios.

1 Habló Jehová a Moisés, diciendo: 2 Mira, yo he llamado por nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; 3 y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte, 4 para inventar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce, 5 y en artificio de piedras para engastarlas, y en artificio de madera; para trabajar en toda clase de labor. 6 Y he aquí que yo he puesto con él a Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y he puesto sabiduría en el ánimo de todo sabio de corazón, para que hagan todo lo que te he mandado; 7 el tabernáculo de reunión, el arca del testimonio, el propiciatorio que está sobre ella, y todos los utensilios del tabernáculo, 8 la mesa y sus utensilios, el candelero limpio y todos sus utensilios, el altar del incienso, 9 el altar del holocausto y todos sus utensilios, la fuente y su base, 10 los vestidos del servicio, las vestiduras santas para Aarón el sacerdote, las vestiduras de sus hijos para que ejerzan el sacerdocio, 11 el

aceite de la unción, y el incienso aromático para el santuario; harán conforme a todo lo que te he mandado. (Éxodo 31:1-11)

En resumen, todos formamos parte del “*cuerpo místico de Cristo*”, todos somos importantes y todos somos necesarios. Todos ministramos a Dios, habiendo sido revestidos del hombre nuevo, el cual Dios capacita para hacer nuestra parte en su obra. En este cuerpo, encontramos a un grupo de miembros que Dios los ha “constituido” como ministros (Efesios 4.11), (le podríamos llamar a éstos, ***ministros especiales***), y ***ministerios generales*** al resto de los hermanos que sirven a Dios en cualquiera de las distintas aéreas dentro de la iglesia.

Tanto a los ***ministerios especiales***, como a los ***ministerios generales***, Dios los capacita con **dones del Espíritu Santo**, para hacer su obra dentro del cuerpo.

Los nueve dones sobrenaturales recibidos desde Pentecostés, son para todos los miembros del cuerpo, tanto para los ***ministerios especiales***, como para los ***ministerios generales***. Uno puede estar en la música y el Espíritu Santo lo unge para dar una profecía, otra puede estar limpiando y el Espíritu Santo la llena para tener don de fe. Otro que trabaja en las finanzas, es movido un día y ora por un conocido y el Espíritu Santo opera una sanidad.

El que estos dones del Espíritu actúen en nosotros, no depende de nuestra disposición. Ganas, esfuerzo y obediencia, estos son dones sobrenaturales que vienen a nuestras vidas cuando el Espíritu quiere y como él quiere y son para todos los miembros del cuerpo sin excepción.

“Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere” (Efesios 4.11)

No envidies el lugar que Dios le dio a tu hermano dentro del cuerpo, todos no podemos ser iguales, si todos quisiéramos ser oreja, seríamos sólo “*una gran oreja*”, pero sin manos, nariz, boca, piernas... Y no te ensoberbezcas por el lugar donde Dios te puso, ya que sólo eres un servidor a favor de todo el cuerpo. No es bueno que el pincel se ensoberbezca pensando que él es el autor del cuadro. El artista es el Señor, el pincel sólo es un instrumento en sus manos.

Ignacio que nació en el año 30 y murió mártir en el 110, nos dice sobre este tema:

6:1.- Que nadie se engría por el lugar que ocupa, pues el todo está en la fe y en la caridad, a las que nada se puede anteponer. (Ignacio a los Esmirniotas)

El que es fiel en lo poco será puesto en el futuro en algo más grande. Sirve al Señor en el lugar donde Él te ha puesto y conforme crezcas y madures, el Señor te pondrá en otra actividad superior cuando considere que es el momento adecuado.

Ruega, pues, a nuestro Señor que te muestre claramente cual es tu lugar dentro del cuerpo, y se fiel en servirle a Él y al resto de la iglesia, ya que la necesidad es grande, la mies es mucha y los obreros son pocos.

Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies. (Mateo 9:37-38)

LOS DIÁCONOS

Otro ministerio importante fuera de estos cinco especiales, es el de diácono. Los ancianos y los diáconos son, en el N.T. como los sacerdotes y los levitas en el A.T. Los sacerdotes se encargaban de la predicación y la ministración en el templo y los levitas y diáconos se encargaban de todo lo referente al servicio en el área material del templo. Por ejemplo: limpieza, ofrendas, mantenimiento, organización, alabanza, música...

"El Eterno dijo a Aarón: 'Tú, tus hijos y tu casa paterna contigo... Haz también que se acerquen a ti tus hermanos, la tribu de Leví, la tribu de tu padre. Ellos te acompañarán y te servirán, mientras tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo del testimonio.'" (Números 18:1-2)

Los levitas eran personas dedicadas exclusivamente al servicio del Señor, y no tenían que hacer otra cosa más que encargarse de todo lo relativo a dicho servicio. Vivían, por tanto, de las ofrendas que el pueblo ofrecía a Dios, tomando la décima parte de éstas para sus necesidades.

La función de los levitas (descendientes de la tribu de Leví (Leviim), era la de ser los auxiliares de los sacerdotes oficiantes (Cohanim) del Templo Sagrado (descendiente también de la tribu de Leví, pero pertenecientes exclusivamente a la familia de Aarón),. Además integraban el coro del Templo Sagrado, en donde entonaban cánticos de alabanza a Dios.

Los primeros diáconos nacieron como consecuencia de una necesidad material de la iglesia del principio, la de la distribución de comida entre las viudas y necesitados de la iglesia. Los ministros necesitaban unos auxiliares dedicados a Dios, para que se encargaran de las necesidades materiales de la congregación, mientras ellos se dedicaban al ministerio de la Palabra.

En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria.

Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.

Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. (Hechos 6:1-6)

Como vemos estos primeros diáconos fueron elegidos por la “*multitud de hermanos*”, para que atendiesen las necesidades y el reparto de alimento de las viudas y necesitados. Los ancianos son levantados por Dios y reconocidos por el presbiterio que les imponen las manos. El diácono es elegido por la iglesia en asamblea. En muchas iglesias están tomando la mala costumbre de elegir, ellos mismos, a los ancianos por votación democrática, pero esto no es bíblico.

Para la elección de diáconos lo único que pidieron los apóstoles es que estos hombres fueran realmente espirituales, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, para que ejercieran su ministerio justa y rectamente.

Los diáconos en los escritos de los primeros siglos

Son muchos los textos en los que se nombran a los diáconos, junto a los ancianos y pastores de la iglesia, sobre todo en los saludos y despedidas en las epístolas paulinas.

Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos. (Flp 1:1)

Como en los escritos de las epístolas del Nuevo Testamento, también se saludaban y se despedían los hermanos de los dos primeros siglos, mencionando a los diáconos junto a los pastores.

Saludo a vuestro obispo, digno de Dios; al divino colegio de ancianos, y a los diáconos, consiervos míos, y a todos los del pueblo en general, en nombre de Jesucristo, en su carne y en su sangre, en su padecimiento y resurrección, corporal a par que espiritual, en la unidad de Dios y de vosotros. (Ignacio a los Esmirniotas. Despedida de la carta)

En estos antiguos escritos se habla de los diáconos diciendo:

Es también preciso que los diáconos, ministros que son de los misterios de Jesucristo, traten por todos los modos de hacerse gratos a todos; por que no son ministros de comidas y bebidas, sino servidores de la Iglesia de Dios. *Es, pues, menester que se guarden de cuanto pudiera echárseles en cara, como de fuego.* (Ignacio a los Tralianos 2. 2-3)

Ahora que, por vuestra parte, todos habéis también de respetar a los diáconos como a Jesucristo. *Lo mismo digo del obispo, que es figura del Padre, y de los ancianos, que representan el senado de Dios y la alianza o colegio de los Apóstoles. Quitados éstos no hay nombre de Iglesia.* (Ignacio a los Tralianos 3:1)

Los diáconos, como ministros que son de Dios y de Cristo y no de los hombres: no calumniadores, no dobles de lengua, desinteresados, continenten en todo, misericordiosos, diligentes, caminando conforme a la verdad del señor, que se hizo ministro y servidor de todos. (Policarpo 5: 2)

Requisitos de los diáconos

Pablo da unos requisitos más concretos que deben de cumplir los diáconos, y admite a las mujeres también en este ministerio.

Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia.

Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irrepreensibles.

Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.

Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas.

Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús. (1Ti. 3:8-13)

Si examinamos bien esta lista de requisitos, y la comparamos con la lista de los requisitos de los ancianos, vemos muchas similitudes, sobre todo en lo concerniente al carácter que debe de ser el de personas espirituales.

REQUISITO DE LOS ANCIANOS	REQUISITOS DE LOS DIACÓNOS
<i>Maridos de una sola mujer</i>	<i>Maridos de una sola mujer</i>
<i>Que gobierne bien su casa</i>	<i>Que gobierne bien su casa</i>
<i>Que sepan educar a sus hijos</i>	<i>Que sepan educar a sus hijos</i>
<i>Sobrios</i>	<i>Sobrios</i>
<i>No dado al vino</i>	<i>No dado al vino</i>
<i>No codicioso de ganancias deshonestas</i>	<i>No codicioso de ganancias deshonestas</i>
	<i>Honestos</i>
	<i>Sin doblez</i>
	<i>Que guarden la fe con limpia conciencia</i>
	<i>No calumniador</i>
	<i>Fieles en todo</i>
<i>Irrepreensibles</i>	
<i>Justo</i>	
<i>Santo</i>	
<i>Prudente</i>	
<i>Decoroso</i>	
<i>Hospedador</i>	
<i>Amable</i>	
<i>Amante de lo bueno</i>	
<i>Apacible</i>	
<i>Con dominio propio</i>	
<i>De buen testimonio para los no creyentes</i>	
<i>Retenedor de la Santa Palabra</i>	
<i>Acto para enseñar</i>	
<i>No un neófito (un nuevo)</i>	
<i>No soberbio</i>	
<i>No iracundo</i>	
<i>No pendenciero</i>	
<i>No avaro</i>	

Como podemos apreciar los requisitos del diácono son menos que los que se piden a los pastores, pero en ambos casos se habla del carácter que debe tener el hombre de Dios. A los diáconos, no se les pide que sean aptos para enseñar, ni que sean retenedores de la Santa Palabra, ya que su ministerio no va dirigido a la enseñanza, sino al servicio.

Se recomienda que *sean puestos a prueba antes de levantarlos en el ministerio de la diaconía*; el cual se trasmite con la imposición de las manos de los pastores y ministros especiales. Esto se recomienda que se haga para que se pueda comprobar, antes de poner las manos sobre ellos, de que son aptos para esta obra, y para asegurarse de que cumplen con los requisitos antes enumerados.

El texto termina diciéndonos, que los que ejerzan bien esta función dentro del cuerpo de Cristo, ganan un grado honroso delante de los hermanos y delante de Dios.

Con respeto a las mujeres que ejerzan el diaconado se les pide entre otras cosas, que sean:

Honestas, en griego “*semnós*” (Strong 4586), que significa honorable, seria y honesta.

Sobrias, en griego “*nefálios*” (Strong 3524), que habla de la persona que está libre de productos embriagantes.

No calumniadoras, del griego “*diábolos*” (Strong 1228), es la misma palabra usada para hablar del diablo, ya que el significado que esa palabra tiene es la de “calumniador”, y el diablo es el calumniador por excelencia, el que habla mentiras difamando para hacer daño a los hombres.

Evolución de algunos diáconos

Hay hermanos que comienzan siendo fieles en la obra de la diaconía y terminan sirviendo en alguno de los 5 ministerios, como le ocurrió a Felipe, que terminó siendo un evangelista que recorría las ciudades predicando el evangelio.

Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.

Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad...

Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres...

Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea. (Hechos 8:5-7,12, 40).

Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. (Hechos 21:8).

Pastor: JUAN CARLOS SOTO